

2º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO “B” (25 de febrero de 2.024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie):*

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

En este domingo el Señor quiere fortalecer nuestra fe para comprender que para llegar a la gloria hay que pasar antes por la cruz, de manera que nuestro itinerario cuaresmal con su austeridad y penitencia suponga un verdadero camino de conversión hacia la luz pascual. Jesús se presenta lleno de gloria. Hagamos de esta celebración un monte Tabor del que bajemos con las pilas cargadas a la colina de la vida.

Estamos necesitados de la misericordia de Dios, para morir al pecado y resucitar a la vida nueva. Por eso le pedimos confiados:

- Tú, que nos enseñas el camino de la cruz que lleva a la gloria: *Señor, ten piedad.*

- Tú, que estás siempre con nosotros hasta el final de los tiempos: *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que diste cumplimiento a todas las profecías: *Señor, ten piedad.*

Dios, Padre bueno, rico en misericordia y paciente con nosotros, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

(En Cuaresma no se dice el GLORIA)

Moderador/a: Oremos *(Pausa)*

Oh, Dios, que nos has mandado escuchar a tu Hijo amado; alimenta nuestro espíritu con tu Palabra, para que, con mirada limpia, contemplemos gozosos la gloria de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES *(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (nuevos I B) SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura NO se puede cantar “aleluya” en Cuaresma).*

HOMILÍA *(Sentados)*

En el camino hacia Jerusalén abundan los negros presagios. Jesús ha desvelado a sus discípulos que va a padecer mucho, que va a ser rechazado por todos, que lo van a matar y resucitar a los tres días. Ante palabras tan desconcertantes los discípulos necesitan rehacerse, cobrar fuerza y coraje. Por eso ocurre un acontecimiento excepcional, la Transfiguración de Jesús, que nos cuenta en este domingo el Evangelio de San Marcos.

Por un momento, los discípulos más cercanos, Pedro, Santiago y Juan, perciben la gloria de Jesús: la gloria divina transformó su rostro e iluminó sus vestiduras, que se volvieron de un blanco deslumbrador; la nube, sede de la presencia divina, cubre a Jesús. Y se oye la voz del Padre que le declara su Hijo amado. Esta experiencia singular es para los discípulos iluminación, aliento y exhortación a escuchar.

Es iluminación porque, por un momento, se les desvela el misterio de la persona de Jesús. Él es el Mesías esperado, que se presenta conversando con Moisés y Elías, la Ley y los profetas, que va a colmar todas las promesas y esperanzas.

Es aliento y ánimo para el proceso interior que tiene que transformar a los discípulos en verdaderos apóstoles. Ya no resultará tan penoso el recorrido, al menos si los discípulos no olvidan ese destello de luz sobre la meta que, como anticipo, han percibido en la cima del monte.

Es exhortación para escuchar al Maestro Jesús. “*Este es mi Hijo amado: escuchadle*”. Él es la Palabra que nos salva.

El cristiano también se apoya en momentos especiales de encuentro con Jesucristo, en referencias especiales de Jesús que se ha encontrado a lo largo de su vida. Pero, no nos podemos quedar en el monte, hay que bajar, como dice el Papa Francisco, hay que salir y llegar a las periferias, a los excluidos, para anunciar el amor de Dios y promover el cambio social. *(Pausa)*

CREDO *(De pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Pidamos al Padre Dios que nos ayude en nuestro progreso cuaresmal hacia la Pascua*

1.- Para que la Iglesia, renovada por la Palabra y el Espíritu, resplandezca ante el mundo como signo de salvación. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los enfermos y cuantos sufren: para que el Señor les muestre su rostro compasivo. **Roguemos al Señor.**

3.- Por todos los que dudan o han perdido la fe: para que la gracia de la Transfiguración del Señor les haga descubrir con mayor claridad al Dios que se acerca a los hombres y comparte su camino. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que acudamos al encuentro personal con Cristo, escuchemos su voz y seamos testigos del amor fiel de Dios. **Roguemos al Señor.**

Danos, Padre, tu Espíritu renovador para que también nosotros tengamos un encuentro profundo contigo como los tres apóstoles en el monte santo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(Mientras el moderador/a trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales, todos pueden cantar: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde): Amén.*

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque has enviado a Jesucristo, tu Hijo predilecto, esa Palabra última y principal que nos invitas a escuchar.

- Te bendecimos, porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien: curando a los enfermos y a los oprimidos por el mal, anunciando la Buena Noticia los pobres.

- Te bendecimos, porque, entregado a la muerte por nosotros, Tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu, y le has constituido Señor de todo y de todos, para que podamos vivir con él para siempre.

- Te bendecimos, porque nos has llamado a seguir los pasos de Cristo y tomar parte en la aventura de construir tu Reino.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, el Día del Señor y Día de la Comunidad. Nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Concédenos experimentar la presencia luminosa de tu Hijo y aceptar la senda del sufrimiento para llegar a la alegría Pascual. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.